

LA AVENTURA DE GOTITA

¡Hola! me llamo Gotita, soy una gota de lluvia, cuento mi historia con mucho orgullo.

Todo empezó una fría mañana de febrero, me encontraba junto a muchas gotas como yo, teníamos mucho frío y comenzamos a notar que nuestra casa se iba tiñendo de gris. De pronto vimos una luz que casi nos deja ciegas, junto con un gran estruendo y la gota superior decidió que ya era hora de descender.

Algunas de mis compañeras cayeron en el campo, rociando los prados, árboles y montañas, otras en el inmenso mar azul; otras fueron a parar a la ciudad, salpicando las calles y formando grandes charcos, en los que los niños chapoteaban continuamente.

Unas cuantas amigas y yo aparecimos en un campo seco, que no había llovido desde hace mucho tiempo, y la gente ya no tenía que comer, porque no crecían las plantas, los animales se morían de sed, entonces al vernos caer, los seres humanos y los animales saltaron de alegría, y con nuestra llegada, los campos empezaron a reverdecer, los ríos empezaron a fluir, y la gente comenzó a tener alimentos, los animales comían pastos verdes y así otra vez la vida cambió en todo el pueblo.

Por eso es importante cuidar el agua, porque sin el agua no habría vida en la tierra.